

Formación y organización de las colonias del movimiento urbano en dos ciudades de la Comarca Lagunera, México (1972-1974)

Conformation and organization of the urban movement's settlements in two cities from the Comarca Lagunera, Mexico (1972-1974)

Recibido: 27 de julio de 2022 • Aprobado: 13 de enero de 2023

José Javier Soto Gómez¹

Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), Ciudad de México, México
jose.soto@enah.edu.mx

Resumen

El propósito de este artículo es analizar históricamente la formación y organización de las colonias del movimiento urbano en el norte de México en la década de 1970, desde la perspectiva de *la historia desde abajo*. Específicamente, se investigó la experiencia de las *colonias independientes* en la Comarca Lagunera entre 1972 y 1974. Se estudiaron las reivindicaciones urbanas de los grupos populares y el control del Estado mexicano sobre estas; las movilizaciones populares en la región; la formación de las colonias Tierra y Libertad, Prolongación División del Norte y Ricardo Flores Magón y los métodos organizativos implementados en su interior. A partir de lo anterior, se concluye que las alianzas entre trabajadores, estudiantes, sacerdotes, militantes de izquierda y pobladores permitieron formar tres colonias independientes de las agrupaciones del Estado, cuyos asentamientos organizaron sus dinámicas con un método asambleario.

Palabras clave: movimiento urbano, reivindicaciones urbanas, grupos populares urbanos, México.

Abstract

This paper shows a historical analysis of the conformation and organization of the urban movement's settlements in northern Mexico in the decade of the 1970's, from the perspective of *people's history*. Specifically, the research conducted focuses on the experience of the *colonias independientes* in the Comarca Lagunera between 1972 and 1974. We studied urban claims of the popular groups and the control

1 Estudiante de Licenciatura en Historia de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), Ciudad de México, México.

exercised by the Mexican State, as well as the regional popular's protest, the conformation of the settlements Tierra y Libertad, Prolongación División del Norte y Ricardo Flores Magón, and the methods of organization applied inside. We conclude that the alliances between workers, students, priests, left-wing activists, and local settlers allowed the confirmation of three settlements detached from the state-owned groups, whose settlements' dynamics were organized through an assembly method.

Keywords: urban movement, urban claims, popular urban groups, México.

Introducción

A finales de los años sesenta y durante la década del setenta, distintas ciudades mexicanas fueron el escenario de múltiples movilizaciones protagonizadas por sectores populares que, debido a la carencia de un lugar de residencia propio, recurrieron a invadir predios urbanos públicos o privados en los que levantaron sus endebles viviendas. La invasión de terrenos no era un acontecimiento novedoso en las zonas urbanas de ese país, dado que su inicio se remonta a las primeras décadas del siglo XX; no obstante, a partir de los sesenta y setenta, la novedad consistió en que los grupos populares urbanos prepararon sus reivindicaciones, organizándose y protestando al margen de las agrupaciones urbanas del partido oficial. Este tipo de experiencias se denominaron *movimientos urbanos* y primero se dieron en el norte de México.

El movimiento pionero ocurrió en junio de 1968, cuando miembros del Partido Comunista Mexicano (PCM) y 300 posesionarios invadieron predios en los márgenes de la ciudad de Chihuahua, donde fundaron la colonia Francisco Villa. Posteriormente, en marzo de 1971, un grupo de paracaidistas junto con militantes maoístas fundaron la colonia Mártires de San Cosme en Monterrey, Nuevo León. Un año después, en la capital del estado de Durango se vivió un fuerte movimiento de inquilinos vinculados a la organización Política Popular, que protestaban por las altas tarifas del servicio de agua. También en 1972, en las ciudades de la Comarca Lagunera (Torreón, Coahuila y Gómez Palacio, en Durango) se dio la expansión de grupos de pobladores que se organizaron por fuera de los organismos oficialistas. Durante los años siguientes las movilizaciones se presentaron en el centro del país. Además, a lo largo de 1973, el joven militante Florencio Medrano, influenciado por la Revolución China, buscó construir una base popular revolucionaria en la colonia proletaria Rubén Jaramillo en Temixco, Morelos. Por otra parte, en 1974, el movimiento urbano se expandió en el Valle de México

con la fundación del Frente Popular Independiente y la Unión de Colonos de San Miguel Teotongo².

El fenómeno de los movimientos urbanos ha llamado la atención de sociólogos, antropólogos, urbanistas, politólogos y economistas. Curiosamente, en México ha sido abordado en pocas ocasiones por los historiadores³. Al respecto, en las investigaciones sobre este fenómeno, se ha discutido la relación entre el movimiento y el Estado, en las cuales el centro de la polémica fue determinar si los grupos populares consiguieron sobrepasar las estructuras del Estado y desarrollar un proceso organizativo independiente de las organizaciones adheridas al Partido Revolucionario Institucional (PRI)⁴. En los debates también se cuestionó si los movimientos pueden continuar existiendo tras obtener sus demandas, articular reivindicaciones más allá de sus problemas inmediatos y generar organizaciones con control territorial capaces de controvertir las estructuras urbanas y la correlación de fuerzas entre las organizaciones populares y el gobierno⁵. Asimismo, otros investigadores han señalado su capacidad para generar una *cultura alternativa* a la hegemónica, en la que se anteponen lo colectivo, la democracia de base y los valores de uso frente al individualismo, los liderazgos autoritarios y la mercantilización

-
- 2 Víctor Orozco, "Las luchas populares en Chihuahua", *Cuadernos Políticos*, n.º 9 (1976): 49-66. <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.9/CP.9.5.VictorOrozco.pdf>; Manuel Castells, "Marginalité Urbaine et Mouvements Sociaux Au Mexique", *International Journal of Urban and Regional Research* 1, n.º 1-3 (1977): 145-50, <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.1977.tb00703.x>; Juan Ramírez, *El movimiento urbano popular en México* (Ciudad de México: Siglo XXI Editores, 1986), 224; Armando Meza, *Movimiento urbano popular en Durango* (Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1994), 119; Pedro Moctezuma Barragán, *La chispa. Orígenes del Movimiento Urbano Popular en el Valle de México* (Ciudad de México: Para Leer en Libertad, 2012), 296; Salvador Hernández Vélez, *El movimiento urbano popular en La Laguna 1970-1980* (Torreón, Coahuila: Gobierno de Coahuila, 2013), 255.
 - 3 Uno de los pocos abordajes históricos del movimiento urbano se encuentra en: Luis Aboites, *El norte mexicano sin algodones, 1970-2010: estancamiento, inconformidad y el violento adiós al optimismo* (Ciudad de México: El Colegio de México, 2018), 207-221.
 - 4 Bernardo Navarro y Juan Ramírez, "Estado y movimiento urbano popular en México", *Estudios Políticos* 4, n.º 4-1 (1985), 58-63, <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.1985.4-1.60074>; Judith Adler Hellman, "Mexican Popular Movements, Clientelism, and the Process of Democratization", *Latin American Perspectives* 21, n.º 2 (1994): 124-142, <https://www.jstor.org/stable/2633878>.
 - 5 Juan Ramírez, "Aportaciones políticas del Movimiento Urbano Popular", *Revista Mexicana de Sociología* 56, n.º 3 (1994): 89-112, <https://doi.org/10.2307/3540849>; Emilio Pradilla, *Capital, Estado y Vivencia en América Latina* (Ciudad de México: Fontamara 27, 1987), 197-251.

de la vida⁶. Por último, existen estudios que discuten el papel de los *agentes externos* en la formación de las organizaciones populares urbanas⁷.

Este artículo busca contribuir al debate, analizando la formación y los métodos organizativos de las colonias del movimiento urbano en el norte de México entre 1972 y 1974. En particular, se estudió la experiencia del movimiento urbano en las primeras colonias independientes en la región de la Comarca Lagunera, para aportar a la discusión sobre sus posibilidades de construir una organización territorial y el papel que juegan los agentes externos en su formación. La investigación adopta el enfoque de la *historia desde abajo*, el cual considera que los sectores populares son artífices de la historia y, a la vez, están enmarcados por relaciones de producción y políticas, así como por intereses, necesidades, alianzas y antagonismos que condicionan su devenir⁸. Por lo tanto, reconstruir la formación y organización de las colonias del movimiento urbano lagunero desde esta perspectiva implica, por un lado, inscribirlo en las condiciones sociopolíticas concretas en las que los sujetos participantes en el movimiento se desarrollaron, y por el otro, observar la manera en que estos sujetos incidieron en su transformación.

En ese sentido, las preguntas principales de nuestra investigación son: ¿cómo se formaron las colonias del movimiento urbano lagunero? y ¿qué métodos organizativos se implementaron en su interior? Para dar respuesta a estos interrogantes, en el primer apartado se expone cómo, desde la segunda década del siglo XX, los colonos laguneros se organizaron para realizar sus reivindicaciones y, posteriormente, fueron controlados por el partido oficial; en el segundo se describe el movimiento social que se desarrolló durante los años sesenta y setenta en la región que fue la base para el surgimiento del movimiento urbano; en el tercero se explica la formación de las colonias independientes: Tierra y Libertad y Prolongación

6 Oscar Núñez, *Innovaciones democrático culturales del Movimiento Urbano Popular ¿Hacia nuevas culturas locales?* (Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, 1990); Amparo Sevilla, *Flor de asfalto: las expresiones culturales del Movimiento Urbano Popular* (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1998), 159.

7 Julio Bracho, “La izquierda integrada al pueblo y la solidaridad: revisiones de Política Popular”, *Revista Mexicana de Sociología* 55, n.º 3 (1993): 69-87, <https://doi.org/10.2307/3540922>; Vivienne Bennett y Julio Bracho, “Orígenes del Movimiento Urbano Popular Mexicano: pensamiento político y organizaciones políticas clandestinas, 1960-1980”, *Revista Mexicana de Sociología* 55, n.º 3 (1993): 89-102, <https://doi.org/10.2307/3540923>; Fabio Barbosa, “La izquierda radical en México”, *Revista Mexicana de Sociología* 46, n.º 2 (1984): 111-38, <https://doi.org/10.2307/3540177>.

8 Harvey J. Kaye, *Los historiadores marxistas británicos un análisis introductorio* (Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1989), 208; Jim Sharpe, “Historia desde abajo”, en *Formas de hacer historia*, ed. Peter Burke (España: Alianza Editorial, 1996), 51.

División del Norte, en Torreón, y la Ricardo Flores Magón, en Gómez Palacio; finalmente, en el cuarto apartado se analiza el método de organización implementado en las colonias a partir de la articulación entre los agentes externos y los colonos. La investigación se realizó con bibliografía sobre la historia de la Comarca Lagunera, los movimientos populares y la izquierda en México y memorias inéditas de participantes, así como con información hemerográfica de los periódicos locales, documentos del Archivo General de la Nación de México y del Archivo Municipal de Torreón, y testimonios orales producto de entrevistas a colonos, antiguos militantes y sacerdotes.

El control de los grupos populares urbanos por las organizaciones oficialistas en la Comarca Lagunera

La expansión de las relaciones capitalistas y del desarrollo industrial ocasionó la urbanización acelerada de México a lo largo del siglo XX. Este proceso tuvo importantes consecuencias sociales, tales como migraciones del campo a la ciudad, la constante proletarización de antiguos campesinos, la concentración de capitales en ciertos centros urbanos del país y, desde los años veinte, el crecimiento de las ciudades de grandes masas humanas donde, debido a sus precarias circunstancias económicas y a la poca cobertura de los programas de vivienda popular, algunos grupos tomaron posesión de terrenos periféricos, generalmente de manera ilegal, para levantar sus endeblés hogares⁹. En la Comarca Lagunera (Figura 1), región desértica ubicada en el norte del centro de México, la expansión de su economía basada en el algodón provocó el surgimiento de la industria manufacturera en sus ciudades principales: Torreón y Gómez Palacio. La Laguna también fue una zona que atrajo considerablemente a la población durante la primera mitad del siglo XX, lo cual representó un acelerado crecimiento demográfico. Por ejemplo, la ciudad de Torreón, principal urbe de la región, pasó de tener 56 449 habitantes en 1921 a 147 233 en 1950¹⁰. En buena medida, el ascenso demográfico se debió al

9 Luis Unikel, *El desarrollo urbano de México: diagnóstico e implicaciones futuras* (Ciudad de México: El Colegio de México, 1978), 476; Gustavo Garza, *La urbanización de México en el siglo XX* (Ciudad de México: El Colegio de México, 2003), 208; Alejandra Moreno, “La ‘Crisis’ en la Ciudad”, en *México, hoy*, ed. Pablo González Casanova y Enrique Florescano (Ciudad de México: Siglo XX, 2008), 160.

10 Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), “Censo de Población y Vivienda 1921”, 1921; Inegi, “Censo de Población y Vivienda 1950”, 1950.

arribo de fuerza de trabajo que buscaba emplearse en las manufacturas o como jornaleros temporeros para trabajar junto con los peones en las haciendas.

Figura 1. Ubicación geográfica y división política de la Comarca Lagunera (México).



Fuente: elaboración propia basada en Álvaro Sánchez, "Delimitación geográfica", en Comarca lagunera: procesos regionales en el contexto global, editado por Álvaro López López y Álvaro Sánchez, (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Geografía, 2010), 28.

El auge algodonerero en las décadas de los años veinte y treinta estuvo acompañado por protestas realizadas por grupos populares para mejorar las condiciones laborales y distribuir las tierras de las haciendas, las cuales culminaron con el reparto agrario del presidente Lázaro Cárdenas en 1936¹¹. En este contexto, los trabajadores de las manufacturas pugnaron por la venta de los terrenos que habitaban. Desde comienzos del siglo XX, los trabajadores levantaban sus viviendas en pequeños lotes que arrendaban en terrenos sin servicios públicos. Estos predios, ubicados en su mayoría al occidente de Torreón, pertenecían a terratenientes urbanos que, a su vez, eran hacendados¹². Ante la negativa de los propietarios a vender sus terrenos, los pobladores organizados en uniones de colonos exigieron al gobierno su expropiación¹³.

11 Barry Carr, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, (Ciudad de México: Ediciones Era, 1996), 93-116.

12 Javier Ramos Salas, *Entre el esplendor y el ocaso lagunero. Ensayo sobre el desarrollo urbano de Torreón* (Torreón, Coahuila: Archivo Municipal de Torreón, 2019), 184.

13 Ramos Salas, *Entre el esplendor y el ocaso lagunero*, 192.

El ascenso del movimiento popular en la región entre 1935 y 1936 y la reforma agraria cardenista impulsaron una oleada de solicitudes de expropiación. Por ejemplo, en julio de 1936, vecinos del barrio La Compresora —organizados en el Sindicato Gremial de Obreros de la Compresora— se entrevistaron con Cárdenas para solicitar la expropiación de los terrenos¹⁴. Asimismo, en agosto de ese año, el Sindicato de Inquilinos de la colonia El Pacífico acordó con el gobernador de Coahuila realizar un censo para la expropiación de los terrenos¹⁵. En 1937, los miembros del Sindicato de Inquilinos del barrio La Constancia consiguieron la expropiación de los predios que habitaban y establecieron su venta a 1,25 pesos mexicanos el metro cuadrado¹⁶. A partir de los procesos de expropiación, los terrenos se regularizaron durante las décadas siguientes. A su vez, surgieron nuevos asentamientos irregulares¹⁷ y reivindicaciones en favor de la introducción de servicios públicos e infraestructura.

Durante los años cuarenta, el Estado mexicano posrevolucionario, mediante el despliegue de estructuras corporativas basadas en la relación clientelar y la persecución de la disidencia para controlar a los trabajadores y grupos populares a nivel nacional¹⁸, consiguió controlar a los colonos a través de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y organizaciones oficialistas locales. El control se materializó con la integración de las organizaciones urbanas a los organismos populares del PRI. Por

14 “Expropiación de terrenos en ‘La Compresora’”, *El Siglo de Torreón*, 1 de agosto de 1936.

15 “La Expropiación de ‘El Pacífico’”, *El Siglo de Torreón*, 20 de agosto de 1936.

16 “La expropiación de la constancia”, *El Siglo de Torreón*, 6 de junio de 1937.

17 Ramos Salas, *Entre el esplendor y el ocaso lagunero*, 193-194

18 Algunos de los estudios clásicos sobre el Estado mexicano posrevolucionario y su lógica corporativista son: Arnaldo Córdova, *La formación del poder político en México* (Ciudad de México: Ediciones Era, 1972), 99; Pablo González Casanova, *El Estado y los partidos políticos en México: ensayos* (Ciudad de México: Ediciones Era, 1981), 178; Lorenzo Meyer, “El Estado mexicano contemporáneo”, *Historia Mexicana* 23, n.º 4 (1974): 722-52; Arnaldo Córdova, “La concepción del Estado en México y el presidencialismo”, en *El Estado en América: teoría y práctica*, ed. Pablo González Casanova (Ciudad de México: Siglo XXI Editores; Universidad de las Naciones Unidas, 1990), 542-562. Otra serie de estudios que analizan el funcionamiento corporativo de los aparatos del Estado sobre los sectores populares urbanos, principalmente durante los años sesenta y setenta, son: Jorge Montaña, *Los pobres de la ciudad en los asentamientos espontáneos: poder y política* (Ciudad de México: Siglo XXI Editores, 1979), 224; Wayne A Cornelius, *Los inmigrantes pobres en la Ciudad de México y la política* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1986); Susan Eckstein, *El Estado y la pobreza urbana en México* (Ciudad de México: Siglo XXI Editores, 1982), 326; Manuel Castells, “Apuntes para un análisis de clase de la política urbana del Estado mexicano”, *Revista Mexicana de Sociología* 39, n.º 4 (1977): 1161-1191.

ejemplo, en 1946 la organización de la colonia Eugenio Aguirre Benavides, adscrita a la CNOP, informó al presidente Miguel Alemán que “habiendo levantado humildes casas de lámina y cartón, donde habitaban mil gentes entre niños, mujeres y jefes de familia, sin medio aviso llegó gente del ejército y nos demolieron nuestras humildes fincas”¹⁹. Asimismo, el investigador Javier Ramos logró detectar que algunos líderes de las organizaciones de colonos de los años veinte pasaron a encauzar organismos adheridos a la CTM durante la década del cuarenta²⁰.

Otra característica del control ejercido por el Estado mexicano posrevolucionario fue la intervención de políticos priistas en los mecanismos de organización de los colonos. Un buen ejemplo de esto ocurrió en abril de 1962 cuando se fundaron las colonias Eduardo Guerra y Lic. Miguel Alemán. En una carta dirigida a las autoridades municipales, los pobladores informaron:

Asesorados por la C. Profra. Elisa Chávez Dávila, Diputada Suplente Local, quien fue previamente invitada por las compañeras esposas de los colonos, militantes de la UNIÓN FEMENIL EVA SAMANO DE LOPEZ MATEOS C.N.O.P., se puso de manifiesto la necesidad de integrar una organización de colonos controlados por una JUNTA DE MEJORAS MATERIALES que vele por los intereses de la comunidad, por la defensa y resolución de los problemas de la vivienda.

Después aceptaron el acuerdo de adherir la nueva Junta de Mejoras Materiales a:

la Liga Municipal de Organizaciones Populares C.N.O.P., atendiendo la invitación que nos hiciera la C. Dip. Supl. Lic. Y Prfora. Elisa Chávez Dávila y que fue aprobada por unanimidad, ya que se hizo la aclaración que ya existía la militancia en el Sector Popular de las compañeras, que son miembros activos de la Unión Femenil Eva Samano de López Mateos²¹.

Lo anterior es revelador en dos sentidos: en primer lugar, resalta que las autoridades tenían injerencia en la organización de los colonos, pues fue la diputada local priista quien propuso su integración a la CNOP; en segundo, destaca que las colonias pertenecían a una organización oficialista y fueron ellas quienes invitaron a la diputada a su asamblea.

19 AGN, Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, caja 1169-B, exp. 4, ff. 134-135.

20 Ramos Salas, *Entre el esplendor y el ocaso lagunero*, 193-195.

21 AMT, Obras públicas, caja 23, exp. 15, ff. 4-5.

Por otra parte, el control también se ejerció mediante la subordinación a dirigentes priistas. En la región Lagunera, a finales de los años sesenta e inicios de la década del setenta, tomó relevancia Jesús Landeros, reconocido priista y secretario general de la Federación Revolucionaria de Trabajadores del Estado de Coahuila. Bajo su liderazgo, los habitantes de la colonia General Felipe Ángeles de Torreón solicitaron en 1969 la intervención del Departamento de Obras Públicas municipal “para llevar a esta colonia de los PARIAS, el agua, el drenaje y la luz, así como el pavimento”²² y, en 1971, la Unión de Colonos Gustavo Díaz Ordaz, solicitó al alcalde torreonense “proveerles de el preciado líquido que es el agua para los usos mas indispensables, para lo cual le agradeceríamos que al intervenir se pudiera conseguir una pipa.” [sic]²³.

Sin embargo, el sometimiento nunca fue total, “siempre es ajustado, negociado, retado, repudiado, obstaculizado y, en momentos extremos, violentado desde el fondo de la pirámide social”²⁴. En ese sentido, el control sobre los sectores populares urbanos también fue desafiado. Una forma común fue la denuncia de líderes en los diarios, realizada por grupos de colonos, debido al cobro de cuotas, estafas o amenazas, como ocurrió en octubre de 1970, cuando habitantes de distintas colonias denunciaron en *El Siglo de Torreón* a Landeros por realizar reuniones sólo para “cobrarles cuotas” y mentirles sobre la disponibilidad de unos terrenos²⁵. No obstante, las denuncias no significaban el inicio de un proceso organizativo contra el líder; por el contrario, era frecuente que, ante una acusación, los pobladores defendieran al dirigente²⁶. La situación cambió significativamente tras la invasión que comandó Landeros a los terrenos aledaños al bulevar Reforma, al oriente de Torreón, en marzo de 1972. En este acontecimiento encontramos el inicio del movimiento urbano en la región, porque tras romper la relación con su líder, debido a los constantes engaños y cobro de cuotas, un grupo de poseionarios comenzó a organizarse de manera autónoma de los organismos oficialistas, consiguiendo perdurar en el tiempo y expandirse por la región. ¿Por qué ocurrió eso?, ¿qué factores hicieron posible la formación de una organización de colonos independiente del partido oficial?, ¿qué dinámicas organizativas desplegadas fueron diferentes a

22 AMT, Obras públicas, caja 27, exp. 1, ff. 3-4.

23 AMT, Obras públicas, caja 34, exp 58.

24 Romana Falcón, *México descalzo* (Ciudad de México: Plaza y Janés, 2002), 54.

25 “Grupo de colonos denuncia engaños y arbitrariedades de 3 individuos”, *El Siglo de Torreón*, 3 de octubre de 1970.

26 AMT, Obras públicas, caja 31, exp 26, ff. 1-2.

las de agrupaciones urbanas priistas? y ¿por qué se extendió regionalmente? Es lo que se responderá a continuación.

Protesta estudiantil, movimiento de trabajadores y organizaciones de izquierda en los albores de los sesenta en la Laguna

Para entender la formación de las colonias independientes es necesario inscribirlas en un contexto mayor de movilización popular, dado que su surgimiento resultó de la articulación entre ciertos movimientos y organizaciones que actuaban en la región con grupos de pobladores. El agotamiento del modelo de acumulación desarrollista durante los años sesenta y setenta estuvo acompañado del repunte de la movilización social y popular. Luego de la insurgencia obrera y agrarista de los años cincuenta, el régimen enfrentó, en 1964 y 1965, al movimiento médico capitalino que exigía mejoras en las condiciones laborales. En los años siguientes, el movimiento estudiantil protestó en diferentes estados reclamando reformas universitarias, la reducción de tarifas del transporte público y en contra de la maquinaria represiva del Estado²⁷; por ejemplo, el movimiento estudiantil del Distrito Federal fue duramente reprimido en octubre de 1968 y junio de 1971²⁸. Además, la crisis estructural de la economía mexicana, ocurrida durante el mandato de Luis Echeverría (1970-76) y expresada en la inflación, estancamiento económico, déficit público, devaluación y fuga de capitales²⁹, estuvo acompañada por la rebelión obrera a nivel nacional en la que se destacaron los ferrocarrileros y electricistas³⁰.

27 Soledad Loaeza, “Gustavo Díaz Ordaz: el colapso del Milagro Mexicano”, en *Una historia contemporánea de México*, tomo dos: actores, coords. Ilán Bizberg y Lorenzo Meyer (Ciudad de México: Océano, 2009), 143-144.

28 Carlos Illades, *El futuro es nuestro: historia de la izquierda en México* (Ciudad de México: Océano, 2018); González Casanova, *El Estado y los partidos políticos en México*, 72.

29 José Ayala et al., “La crisis económica: evolución y perspectivas”, en *México, hoy*, eds. Pablo González Casanova y Enrique Florescano (México: Siglo XXI Editores, 2008), 21-94; Carlos Bazdresch y Santiago Levy, “El populismo y la política económica de México, 1970-1982”, en *Macroeconomía del populismo en América Latina*, eds. Rudiger Dornbusch y Sebastián Edwards (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1992), 255-296.

30 Saúl Escobar Toledo, *El camino obrero. Historia del sindicalismo mexicano, 1907-2017* (México: Fondo de Cultura Económica, 2021), 113; Javier Melgoza y Enrique de la Garza, “Los ciclos del Movimiento Obrero Mexicano en el siglo XX”, *Revista Latinoamericana de Estudios Del Trabajo* 2, n.º 2 (1996): 145.

Por su parte, los pobres de la ciudad comenzaron a organizarse de manera independiente de las organizaciones urbanas oficialistas en las ciudades norteñas. Igualmente, en este periodo surgieron agrupaciones que buscaron derrocar al Estado mexicano y conseguir la revolución socialista, algunas de ellas optando incluso por la vía armada. El Estado, para combatir a los guerrilleros rurales y urbanos, desplegó una estrategia contrainsurgente, en la cual combinó el asesinato extraoficial, las torturas, las desapariciones forzadas y la formación de paramilitares³¹.

En la Comarca Lagunera, desde mediados de los años sesenta y durante los setenta, ocurrieron movilizaciones estudiantiles y sindicales y además, operaron agrupaciones de izquierda, tanto armadas como no armadas. Los jóvenes laguneros protestaron en solidaridad con sus compañeros capitalinos durante 1968, con el fin de democratizar la toma de decisiones dentro de las escuelas, conseguir la autonomía de la Universidad de Coahuila y lograr la construcción de centros educativos en la región³². Por su parte, la protesta de los trabajadores fue encabezada por el Movimiento Sindical Ferrocarrilero y por la sección 39 del Sindicato de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (Sterm). En 1972, los ferrocarrileros tomaron los edificios sindicales regionales para conseguir su Programa de Lucha³³, en el cual incluían demandas para el mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores, así como propuestas para orientar el sistema ferroviario en favor del abastecimiento nacional y democratizar la vida sindical a partir de asambleas “soberanas”³⁴. Los electricistas de la sección 39 se movilaron entre

.....

31 Para una narrativa histórica bien documentada sobre el movimiento guerrillero en México y la acción contrainsurgente del Estado mexicano, véase: Fritz Glockner, *Los años heridos: la historia de la guerrilla en México, 1968-1985* (Ciudad de México: Planeta, 2019), 589. Para una historia de la estrategia contrainsurgente implementada por el Estado mexicano y los grupos paramilitares con el fin de exterminar a la disidencia política, véase: Camilo Vicente Ovalle, *Tiempo suspendido: una historia de la desaparición forzada en México, 1940-1980* (Ciudad de México: Bonilla Artigas Editores, 2019), 359.

32 “Se Constituyó Consejo Regional de Huelga”, *El Siglo de Torreón*, 30 de septiembre de 1968; “El Conflicto de Estudiantes Aquí”, *El Siglo de Torreón*, 2 de octubre de 1968; Fernando Del Mora González, “Un punto de vista sobre el conflicto en el Tecnológico”, *La Opinión*, 20 de marzo de 1972; “Continúa la huelga en el Tecnológico local”, *La Opinión*, 15 de marzo de 1972; “Los estudiantes del ITRL acordaron levantar huelga”, *El Siglo de Torreón*, 29 de abril de 1972; “Otorgaron autonomía a la Universidad de Coahuila”, *La Opinión*, 5 de abril de 1973; *La Opinión*, 26 de febrero de 1974. “Sorpresivo bloqueo del Bulevar Alemán”, *La Opinión*, 4 de abril de 1974; “En septiembre, la extensión universitaria”, *La Opinión*, 4 de abril de 1974; AMT, Seguridad Pública, caja 40, exp. 1.

33 “Un grupo rielero asaltó su local”, *El Siglo de Torreón*, 13 de enero de 1972; “Miembros del MSF se apoderaron del edificio de Sec. 9 de STFRM”, *El Siglo de Torreón*, 25 de noviembre de 1972.

34 AMT, Seguridad Pública, caja 36, exp. 1.

1971 y 1972 en defensa de la titularidad del contrato colectivo, pues la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje había emitido un fallo de carácter oficialista que le otorgaba el contrato al Sindicato Nacional de Electricistas Similares y Conexos de la República Mexicana (SNESCRM)³⁵.

Si bien el PCM tuvo una importante participación durante las movilizaciones populares de las décadas de los veinte y los treinta, para la década del setenta este partido contaba con una presencia escasa en la Laguna. Algunos de sus militantes eran docentes en institutos de educación media y media superior, donde conseguían organizar discusiones políticas con sus estudiantes³⁶. En la región también operaron grupos que surgieron de las escisiones del PCM, ocurridas durante los sesenta, y otras se formaron tras los eventos de 1968, tanto aquellas que optaron por la vía armada, como las que tuvieron como objetivo “ir al pueblo”. Las distintas organizaciones buscaron relacionarse con obreros, estudiantes, académicos y campesinos. Además, gracias al testimonio del antiguo ferrocarrilero Isauro Torres se sabe que la guerrillera Avelina Gallegos, integrante de los Comandos Armados de Chihuahua, estuvo presente en algunas asambleas del Movimiento Ferrocarrilero durante 1971³⁷. Por su parte, la Liga Comunista Espartaco consiguió, entre 1971 y 1972, tejer redes en la sección veintisiete del sindicato de ferrocarrileros y generar ciertos cuadros integrados por docentes de educación media superior³⁸. A la vez, en 1973, los militantes del Partido Mexicano del Proletariado se articularon con un grupo de jóvenes gomezpalatinos, quienes participaban en el movimiento estudiantil, para fundar un círculo de formación política³⁹.

Las dos agrupaciones que jugaron un papel más importante en la organización de las colonias independientes fueron Política Popular y el grupo de Sacerdotes Nazas Aguanaval⁴⁰. En primer lugar, la organización Política Popular surgió

35 Silvia Gómez-Tagle y Marcelo Miquet, “Integración o democracia sindical: el caso de los electricistas”, en *Tres estudios sobre el movimiento obrero en México*, eds. Reyna et al. (Ciudad de México: El Colegio de México, 1976), 151-152.

36 José Soto, entrevistado por Javier Soto, 8 de mayo de 2020.

37 Isauro Torres, entrevistado por Javier Soto, 20 de julio de 2021.

38 AMT, Seguridad Pública, caja 38, exp. 1; Alfredo Muñoz Briones, entrevista, 21 de julio de 2021.

39 Augusto Sánchez, “La revolución de nuestras conciencias. Una historia de lucha estudiantil y popular: 1972”, 2020, inédito.

40 Algunas referencias al Nazas Aguanaval están en el libro: Miguel Concha Malo et al., *La Participación de los cristianos en el proceso popular de liberación en México, 1968-1983* (Ciudad de México: Siglo XXI Editores; Instituto de Investigaciones Sociales, 1986), 311. También se encuentran referencias en el libro de Juan Riera sobre la experiencia del Ejido Colectivo Batopilas de la Comarca Lagunera:

en el Distrito Federal meses después de la represión de 1968⁴¹. En su documento fundacional “Hacia una Política Popular” señalaban, por un lado, que ligar los movimientos estudiantiles con los populares “constituye la tarea más apremiante del momento actual”⁴², y por el otro, que el objetivo es que el “pueblo sea capaz de decidir sobre su propio destino, y por lo tanto independientemente de las normas y mecanismos que la clase en el poder y el Gobierno le imponen”⁴³. Tras su fundación, los primeros cuadros de la organización, denominados *brigadas*, buscaron integrarse con los grupos populares de distintas regiones del país, entre ellas la Comarca Lagunera.

En segundo lugar, el grupo Nazas Aguanaval fue creado en 1970 por jóvenes sacerdotes influenciados por las ideas renovadoras del Concilio Vaticano II y la II Conferencia General del Consejo Episcopal Latinoamericano. Así, buscaron relacionarse con los grupos populares y, en palabras del padre Benigno Martínez, “estar confrontando nuestra práctica con el evangelio y con los documentos de la iglesia, siempre con ese deseo de aterrizar con una práctica transformadora”⁴⁴. Los sacerdotes se vincularon con un grupo de formación política de estudiantes y profesores, creado al calor del movimiento estudiantil entre 1969 y 1970, junto a ellos protestaron en contra del alza del precio de la tortilla en la región. Además, los religiosos jugaron un papel importante para el arribo de los primeros militantes de Política Popular a La Laguna y fueron intermediarios en el establecimiento de relaciones con dicho grupo de formación política en la región. Lo anterior resultó en la creación del primer cuadro lagunero de la organización, el cual comenzó

.....
 Juan Riera Fullana, *Ejido Colectivo Batopilas Su Historia* (Ciudad de México: Creática editorial, 2016). Recientemente la cuestión fue abordada por el historiador Jorge Iván Puma, su estudio es la investigación más completa sobre la agrupación hasta el momento: Jorge Puma, “The Nazas-Aguanaval Group: Radical Priests, Catholic Networks, and Maoist Politics in Northern Mexico”, *The Americas* 79, n.º 2 (abril de 2022): 291-320, <https://doi.org/10.1017/tam.2021.141>.

- 41 José Torres y Adolfo Orive, *Poder popular: construcción de ciudadanía y comunidad* (Ciudad de México: Juan Pablos Editor; Fundación México Social Siglo XXI, 2010), 42.
- 42 Coalición de Brigadas Emiliano Zapata, “Hacia una Política Popular. Qué hacer, con quién hacerlo y cómo hacerlo”, 5-8. Se mantuvieron las mayúsculas del original.
- 43 *Ibid.*, 15. Se mantuvo el subrayado del original.
- 44 Benigno Martínez, entrevistado por Javier Soto, 5 de octubre de 2021.

a integrarse con solicitantes de tierras, ferrocarrileros y estudiantes laguneros, de manera que consiguieron expandir sus brigadas⁴⁵.

El inicio del movimiento urbano: la formación de las colonias independientes en la Comarca Lagunera

Hasta este punto hemos abordado el control del Estado sobre los grupos populares urbanos y la movilización social que se hizo presente en la región a finales de los sesenta e inicios de los setenta. Ahora queda por demostrar cómo la relación entre dichos movimientos sociales, organizaciones políticas y grupos de colonos inconformes con sus liderazgos o que habían sufrido el desalojo al intentar asentarse en predios urbanos posibilitó la formación de colonias independientes de las organizaciones oficialistas y, con ello, el comienzo del movimiento urbano en la región.

El inicio del movimiento urbano ocurrió el 21 de marzo de 1972, cuando decenas de familias de escasos recursos, lideradas por Jesús Landeros, invadieron los terrenos del bulevar Reforma, al oriente de la ciudad de Torreón. Los pobladores, que a los pocos días ya sumaban seiscientas familias, provenían de vecindades o vivían “de arrimados” con sus familiares y algunos formaban parte de la organización priista Unión de Colonos Santa María. La invasión no fue bien vista por los propietarios ni por las autoridades locales, quienes dieron un ultimátum para que desalojaran el lugar la mañana del 23 de marzo. Ante ello, Landeros ordenó el traslado de los pobladores a los terrenos aledaños de la paraestatal Guanos y Fertilizantes, también al oriente de Torreón; no obstante, no todos ellos estaban de acuerdo y la inconformidad contra el dirigente comenzó a expandirse⁴⁶.

En la tarde de ese día, decenas de familias decidieron regresar a los terrenos del bulevar Reforma. El 24 de marzo, en la noche, el grupo disidente acudió a los diarios locales para anunciar que conformarían una comisión para negociar ellos mismos los terrenos, porque ya no querían “tener ningún arreglo con Jesús Landeros”, debido a que el dirigente “rompió su promesa de que no serían desalojados” y lo acusaron de exigirles una cuota de 15 pesos mexicanos con la excusa de tramitar un amparo⁴⁷.

45 Héctor Ehrenzweig, entrevistado por Javier Soto, 18 de septiembre de 2021.

46 “Más de 600 familias se apoderan de terrenos en Diagonal Reforma”, *La Opinión*, 23 de marzo de 1972.

47 “No Abandonarán Terrenos hasta que les Resuelvan su Problema”, *El Siglo de Torreón*, 24 de marzo

Pasaban los días y los pobladores del bulevar Reforma enfrentaban las inclemencias del caluroso clima lagunero en pequeñas carpas construidas con cartones, maderas, mantas y algunas láminas. En suma, el hecho de ser desalojados era una posibilidad inminente, la cual se materializó el 6 de abril, cuando un contingente de policías municipales avanzó sobre el asentamiento; estos lograron derribar los albergues y desalojar a las cuatrocientas familias. Sin embargo, la historia no terminó ahí. Luego del desalojo, los pobladores organizaron una comisión para pedir apoyo a los estudiantes del Instituto Tecnológico Regional, quienes mantenían un paro estudiantil para crear el Consejo Técnico Paritario. Horas más tarde, pobladores y estudiantes regresaron al asentamiento y consiguieron echar a la Policía y recuperar los terrenos⁴⁸. Esto no supuso el fin de la relación entre pobladores y estudiantes, pues algunos de los jóvenes que acudieron eran militantes de Política Popular. La presencia de la organización permitió que, en los días siguientes, arribaran al asentamiento más militantes, ferrocarrileros y electricistas, en respaldo a los posesionarios. Junto a ellos, crearon el Comité Unificador de Paracaidistas para luchar por los terrenos⁴⁹. Con este organismo los pobladores consiguieron negociar con las autoridades que se les dotara de lotes en los terrenos aledaños a Guanos y Fertilizantes, lugar donde se encontraba el grupo liderado por Landeros⁵⁰.

Una vez se ubicaron en los predios de Guanos, los pobladores lucharon por conseguir que la modalidad de compra y el precio del terreno estuviera, como lo plantearon en un volante, “de acuerdo a nuestras posibilidades”⁵¹. Entre los meses de julio y octubre, desplegaron distintas formas de protesta, como un plantón en la plaza de armas de Torreón, mitines, manifestaciones y volanteos. Durante la realización de estos actos estuvieron acompañados por contingentes de estudiantes, ferrocarrileros y electricistas. Finalmente, el 5 de octubre negociaron con el Instituto para el Desarrollo de la Comunidad Rural y de la Vivienda Popular

.....
de 1972; “Paracaidistas se quejan contra Landeros”, *La Opinión*, 24 de marzo de 1972; “Decidieron desconocer al Líder Landeros”, *El Siglo de Torreón*, 25 de marzo de 1972; AMT, Seguridad Pública, caja 38, exp. 1.

48 “Se unen los estudiantes del Tec a la causa de los ‘paracaidistas’”, *La Opinión*, 7 de abril de 1972.

49 AMT, Seguridad Pública, caja 38, exp. 1.

50 “Persuaden a los invasores de irse del diagonal Reforma”, *La Opinión*, 14 de abril de 1972; “Pusieron en libertad a los líderes de ‘paracaidistas’”, *La Opinión*, 14 de abril de 1972.

51 Hernández Vélez, *El movimiento urbano popular*, 56.

(Indeco)⁵² y las autoridades locales la obtención de los predios con una tarifa de 10 pesos mexicanos el metro cuadrado y bajo la modalidad de *en greña*, la cual significaba adquirirlos sin ningún servicio público⁵³. En el curso de las protestas llamaron a su asentamiento “Colonia Tierra y Libertad” y formaron la organización Unión Independiente Tierra y Libertad⁵⁴; con esta denominación buscaban enfatizar su carácter independiente, es decir, remarcar que eran ajenos al PRI.

La segunda experiencia de establecimiento de colonias independientes muestra la importancia de la articulación entre colonos, trabajadores, brigadistas y sacerdotes para su formación. Este hecho comenzó a finales de 1972, cuando un grupo de ferrocarrileros, que eran pobladores de la colonia Prolongación División del Norte, solicitaron el apoyo a los militantes de Política Popular que realizaban labor política en la sección veintisiete del sindicato de ferrocarrileros. Los trabajadores les informaron que, en su colonia, un grupo de lideresas priistas cobraban cuotas para acceder al agua de un establo cercano. Dicha conexión permitió que los militantes se integraran a la colonia y realizaran, junto con unos cuantos pobladores, pequeñas asambleas de forma discreta⁵⁵. Gracias al constante trabajo de convencimiento que realizaban militantes y colonos, y al continuo cobro de cuotas de las dirigentas priistas, las reuniones pasaron a convertirse en asambleas que concentraron a 150 familias⁵⁶.

A mediados de febrero de 1973, los pobladores crearon la Unión Independiente de colonos de la Prolongación División del Norte y decidieron “por acuerdo de asamblea” desconocer a las líderes, porque eran “personas que ni siquiera viven en la colonia (son de la Nueva Rosita) y que nos cobran cuotas por todo”⁵⁷. Esta nueva situación le permitió a los pobladores ser apoyados por estudiantes, sacerdotes y colonos de Tierra y Libertad para luchar en los meses siguientes por abas-

52 “El INDECO (Instituto para el Desarrollo de la Comunidad Rural y de la Vivienda Popular), tiene como objetivo esencial promover la regularización de la tierra y la construcción de viviendas baratas” Montaña, *Los pobres de la ciudad*, 90.

53 “Alternativas para los Paracaidistas”, *El Siglo de Torreón*, 31 de julio de 1972; “Pronto abandonarán la plaza los “paracaidistas”, *La Opinión*, 2 de agosto de 1972; “Protesta de Paracaidistas”, *El Siglo de Torreón*, 5 de agosto de 1972; “Manifestación de Protesta de Paracaidistas”, *El Siglo de Torreón*, 20 de septiembre de 1972; “Se Entregan Documentos a Colonos”, *El Siglo de Torreón*, 5 de octubre de 1972; AGN, Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, caja 1123, exp. 5, f. 137.

54 AGN, Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales, caja 1123, exp. 5, ff. 23-24.

55 Guillermo Muñoz, entrevistado por Javier Soto, 26 de agosto de 2020.

56 AMT, Seguridad Pública, caja 38, exp. 1.

57 Hernández Vélez, *El movimiento urbano popular*, 110.

tecer de agua a la colonia con dos pipas diarias, comenzar la introducción de la red de agua y evitar la construcción de un cuartel de policía en el asentamiento⁵⁸. Finalmente, en agosto de ese año decidieron apropiarse de un pequeño terreno aledaño a su colonia. Para coordinar este acto, constituyeron un Comité Coordinador en el que participaron pobladores, militantes de Política Popular y sacerdotes del Nazas Aguanaval. La invasión se realizó el 26 de agosto, cuando alrededor de ochenta personas de diversas colonias populares de Torreón se apropiaron exitosamente de los terrenos⁵⁹.

En 1974 la expansión del movimiento urbano a la ciudad de Gómez Palacio ocurrió gracias a la alianza entre poseionarios desalojados, estudiantes y militantes de Política Popular. Durante los meses de febrero y abril de ese año, se dio en Gómez Palacio el ascenso del movimiento estudiantil que, agrupado en el Frente Estudiantil Pro-extensión Universitaria, luchó por la construcción de escuelas universitarias en la ciudad⁶⁰. En los últimos días de abril, un grupo de estudiantes bachilleres del Instituto 18 de Marzo, quienes militaban en Política Popular, realizaron una reunión para discutir cuestiones del movimiento y durante esta veinte personas atravesaron las puertas del Instituto y se dirigieron hacia ellos para pedir su apoyo, ya que habían sido desalojados de los terrenos ubicados detrás del centro educativo⁶¹.

La toma de dichos terrenos ocurrió en la madrugada del 23 de abril, cuando un grupo de doscientos paracaidistas de Gómez Palacio y Torreón se posesionaron de los terrenos ubicados a las espaldas del Instituto 18 de Marzo, al sureste de la ciudad. A las pocas horas, la Policía municipal arribó al lugar; los pobladores intentaron negociar con las autoridades, argumentando que desde 1967 la Secretaría de Patrimonio Nacional les prometió conseguir contratos de arrendamiento para los terrenos, lo cual nunca se cumplió. A pesar de sus planteamientos, los poseionarios fueron desalojados fácilmente por la Policía⁶², situación que los llevó a solicitar el apoyo de los estudiantes.

58 AMT, Seguridad Pública, caja 40, exp. 1.

59 “Invaden Terrenos 80 Personas Encabezadas por 2 Sacerdotes”, *El Siglo de Torreón*, 27 de agosto de 1973.

60 “Presión estudiantil al gobierno de Durango para acelerar la Extensión Universitaria”, *La Opinión*, 21 de febrero de 1974; “Vuelve la presión estudiantil: Piden ver pronto a Echeverría”, *La Opinión*, 26 de febrero de 1974; “Sorpresivo bloqueo del Bulevar Alemán”, *La Opinión*, 4 de abril de 1974.

61 Augusto Sánchez, “La revolución de nuestras conciencias”, 36; Bernardo Solorzano, Entrevistado por Javier Soto, 13 de septiembre de 2020; Entrevista Augusto Sánchez, 21 de julio de 2021.

62 “Desalojaron a Paracaidistas de unos terrenos en Gómez”, *La Opinión*, 24 de abril de 1974; “Primera

Después de este encuentro, pobladores y militantes organizaron reuniones para intentar tomar los terrenos nuevamente. Los preparativos consistieron en buscar el apoyo de los estudiantes de distintos centros educativos para respaldar la invasión, hacer propaganda en las vecindades para aumentar el número de invasores y hacer un reconocimiento del terreno durante las noches⁶³. Finalmente, la toma ocurrió el 30 de abril. Desde muy temprano, los primeros paracaidistas comenzaron a posesionarse de los predios, mientras que la brigada de Política Popular agitaba al estudiantado del Instituto 18 de Marzo para que acudieran al apoyo de los pobladores. A las nueve de la mañana, los jóvenes se concentraron en el patio principal del Instituto y salieron rumbo al asentamiento. Para el mediodía, estudiantes, militantes y paracaidistas organizaron una asamblea general en la que acordaron prohibir el consumo de drogas y alcohol, coordinaron comisiones para construir una barricada que delimitara el terreno y plantearon que cada familia levantara su jacal a la mayor brevedad posible⁶⁴.

Pocas horas después, llegó el alcalde Sergio Estrella acompañado de la Policía municipal. El mandatario ordenó a los pobladores retirarse del lugar, debido a que estaban invadiendo predios de propiedad privada, pero estos replicaron que los terrenos eran propiedad federal y llevaban más de veinte años abandonados. Tras un breve momento de tensión, las autoridades dieron un plazo de media hora para que desalojaran la colonia y salieron del lugar⁶⁵. Al día siguiente, un contingente de militares, policías municipales y estatales irrumpió en la colonia. Pese a que los posesionarios y los militantes intentaron resistir, el ataque sorpresa jugó a favor de las autoridades y se sobrepusieron a los invasores. Tras la desbandada, pobladores y militantes se reagruparon en el patio del Instituto 18 de Marzo y acordaron tomar estaciones de radio para pedir la solidaridad del estudiantado regional. Luego del llamado, estudiantes de distintas escuelas se concentraron en el Instituto para salir junto a los pobladores a bloquear el desfile del Primero de Mayo y acudir a la Presidencia municipal para intentar negociar con las autoridades locales. Sin embargo, allí no fueron recibidos, por lo que decidieron trasladarse a los terrenos para intentar una tercera toma. En esta ocasión, pobladores, militantes y estudiantes acudieron armados con palos y piedras, dispuestos al enfrentamiento

.....
 Invasión de Terrenos en Gómez”, *El Siglo de Torreón*, 24 de abril de 1974.

63 Augusto Sánchez, entrevistado por Javier Soto, 21 de julio de 2021.

64 Sánchez, “La revolución de nuestras conciencias”, 40.

65 “Invaden terrenos colonos de El Consuelo”, *La Opinión*, 1 de mayo de 1974; “Invadieron Terrenos en ‘El Consuelo’. en GP”, *El Siglo de Torreón*, 1 de mayo de 1974.

con los cuerpos policiales. Al llegar, se abalanzaron sobre los policías y a pedradas lograron sacarlos del lugar y posesionarse en los terrenos⁶⁶.

A las pocas horas del enfrentamiento, arribaron Alejandro Páez Urquidi, gobernador de Durango, y Francisco Madero, representante de la Secretaría de Patrimonio Nacional. Luego de reunirse con poseionarios y estudiantes, reconocieron que existía un acuerdo entre los pobladores y la Secretaría de Patrimonio Nacional; por lo tanto, resolvieron darle la posesión provisional de los terrenos a doscientas familias mientras realizaban los trámites para su compra⁶⁷. En dicha reunión, los poseionarios le hicieron saber a las autoridades que la nueva colonia se decretaba independiente, es decir, que ni la Policía ni las organizaciones oficialistas podían operar en su interior y la máxima autoridad recaería en la asamblea general⁶⁸. Los meses siguientes, la población protestó por la regularización definitiva de los predios, el envío de pipas diarias a la colonia, el acceso a materiales para la construcción de infraestructura y la introducción de servicios básicos como el drenaje⁶⁹. Cabe señalar que durante este periodo los militantes de Política Popular estuvieron viviendo junto a ellos como unos colonos más; asimismo, al igual que en las colonias independientes en Torreón, se implementó un modelo organizativo basado en las asambleas en el interior del asentamiento.

El método asambleario en las colonias independientes laguneras

Tras tomar posesión de los terrenos y a la vez que realizaban las protestas mencionadas anteriormente, los pobladores y los militantes de Política Popular construyeron una organización con capacidad de control territorial que aplicaba el método asambleario. Iniciar un proyecto organizativo implicó limitar a otras fuerzas en el interior del asentamiento. Por ejemplo, cuando fundadores de la Colonia

66 “‘Paracaidismo’ y violencia en una colonia de Gómez”, *La Opinión*, 3 de mayo de 1974.

67 “Solucionaron el Problema de Invasores Luego de Varios Conatos de Violencia”, *El Siglo de Torreón*, 3 de mayo de 1974; “Se actuará con mano dura contra los ‘paracaidistas’”, *El Siglo de Torreón*, 4 de mayo de 1974.

68 Sánchez, “La revolución de nuestras conciencias”, 44.

69 “Que no Hay Agitadores en Colonia El Consuelo”, *El Siglo de Torreón*, 23 de mayo de 1974; “Construyeron consultorio unos ‘paracaidistas’”, *La Opinión*, 8 de noviembre de 1974; Sánchez, “La revolución de nuestras conciencias”, 51.

Tierra y Libertad fueron trasladados a los terrenos de Guanos y Fertilizantes, se encontraron con su antiguo dirigente, el priísta Jesús Landeros, quien mantenía su influencia en la colonia aledaña, denominada Las Carolinas.

La disputa entre ambas agrupaciones se recrudeció entre agosto de 1972 y octubre de 1973. Durante ese tiempo, tanto los colonos independientes como los adeptos a Landeros se denunciaron en la prensa local: los integrantes de Tierra y Libertad acusaban al grupo de Landeros de intentar imponer su voluntad y la de Indeco, cobrar cuotas a los poseionarios y de ir acompañado de gente armada que golpeaba a quien le llevara la contraria; mientras que el grupo afín al dirigente denunciaba que estudiantes agitadores operaban en la colonia⁷⁰. Los momentos más álgidos fueron: el 1 de agosto de 1972, cuando el grupo de choque de Landeros, armado con machetes, persiguió a un grupo de estudiantes que realizaba propaganda a favor del grupo independiente hasta expulsarlo del asentamiento; el 20 de febrero de 1973, cuando los colonos de Tierra y Libertad decidieron por “acuerdo de asamblea” desalojar a una pobladora “debido a que estaba llevando a cabo una labor de desorientación y división entre los colonos”⁷¹; y finalmente, el 16 de octubre de 1973, cuando Landeros fue atacado por habitantes de Tierra y Libertad al salir de la presidencia municipal⁷².

Al parecer dicho altercado fue una de las últimas disputas, pues el resultado de las escaramuzas y denuncias favoreció a los colonos independientes, ya que lograron neutralizar al líder priísta. Incluso, el grupo de Landeros se escindió en diciembre de 1972 y una facción pasó a las filas de Tierra y Libertad. Entre agosto y septiembre de 1973, los colonos de la Prolongación División del Norte tuvieron que lidiar con las aproximaciones del líder priísta Margarito Barrón, quien buscó generar división en el asentamiento, vinculando a los pobladores opositores a la organización independiente⁷³. No obstante, salvo un breve choque entre ambos grupos, Barrón no consiguió dividir a los colonos ni expandir su grupo opositor,

70 “Los ‘Paracaidistas’ se Quejan de Estudiantes”, *El Siglo de Torreón*, 2 de agosto de 1972; “Mitin contra el líder de Paracaidistas”, *El Siglo de Torreón*, 3 de agosto de 1972; “Protesta de Paracaidistas”, *El Siglo de Torreón*, 5 de agosto de 1972.

71 AMT, Seguridad Pública, caja 40, exp 1.

72 “El Líder J. Landeros Estuvo a Punto de Sufrir Atentado”, *El Siglo de Torreón*, 17 de octubre de 1973; “Enérgica protesta por la agresión a Jesús Landeros”, *La Opinión*, 17 de octubre de 1973.

73 “Grupos Ajenos a Colonia Prol. Div. del Norte Hacen Agitación”, *El Siglo de Torreón*, 22 de agosto de 1973; “Colonos Hacen Acusación”, *El Siglo de Torreón*, 11 de septiembre de 1973.

por lo que optó por trasladarse a otra colonia donde no existía organización independiente⁷⁴.

Como se mencionó anteriormente, a la par de estos acontecimientos, los colonos y los militantes de Política Popular organizaron la vida interna de la colonia y el curso de las protestas mediante asambleas. Al inicio del movimiento, pobladores y militantes se reunían en asambleas generales semanales en las que buscaban concentrar el mayor número de habitantes y eran consideradas la máxima autoridad en los asentamientos. En estas reuniones generales decidían por cuáles reivindicaciones pelear, qué formas de protesta emplear y conformaron grupos de seguridad a los que denominaron las *guardias rojas*, las cuales estaban integradas por jóvenes pobladores preparados para el combate cuerpo a cuerpo y cuyas funciones principales eran velar por la seguridad en el interior del asentamiento y proteger al contingente en las protestas⁷⁵.

Posteriormente, construyeron otro tipo de asambleas que buscaban incentivar la participación de los habitantes en las decisiones sobre la colonia y el curso del movimiento⁷⁶. Para ello, organizaron juntas más pequeñas denominadas *asambleas de manzana* y las *asambleas de sector*, las cuales cumplían las siguientes cuatro tareas principales. En primer lugar, los acuerdos y puntos definidos en estas conformaban el orden del día de las asambleas generales. En segundo, propiciaban la construcción de cohesión social en el asentamiento, dado que, al ser reuniones más pequeñas, los pobladores reconocían a sus vecinos y generaban lazos de solidaridad⁷⁷. En tercero, coordinaban los trabajos colectivos de autoconstrucción que se llevaban a cabo los domingos al interior de la colonia. Por último, en las asambleas de manzana se asignaban lotes y se decretaba el desalojo de colonos opositores al movimiento⁷⁸.

La forma en que se llevaban a cabo las asambleas constituye otro elemento importante del método organizativo. Como se observó, las organizaciones urbanas oficialistas también realizaban asambleas y reuniones, en las que participaban personas vinculadas al PRI que incidían en las decisiones de los pobladores e incluso practicaban el cobro de cuotas. Por el contrario, en las asambleas de las colonias independientes no se permitía la presencia de políticos ni organizaciones

74 “Protesta de vecinos de varias colonias”, *El Siglo de Torreón*, 12 de agosto de 1975.

75 Augusto Sánchez, entrevistado por Javier Soto, 21 de julio de 2021.

76 Guillermo Muñoz, entrevistado por Javier Soto, 26 de agosto de 2020.

77 Venancio Chairez, entrevistado por Javier Soto, 27 de julio de 2021.

78 Gabriel García, entrevistado por Javier Soto, 17 de octubre de 2021.

oficialistas, tampoco se cobraban cuotas sin previo acuerdo y, para evitar que la última palabra recayera sobre un líder, se buscaba incentivar la participación de los colonos. Para ello, los militantes de Política Popular tomaban el rol de *orientadores*, cuya función consistía en estar presentes en cada una de las asambleas (general, sector y manzana) y elaborar preguntas para que los pobladores discutieran sobre sus problemáticas y establecieran los mecanismos para resolverlas. Luego de la discusión, se hacían votaciones y los acuerdos allí determinados eran acatados por todos los habitantes.

Gracias al testimonio de Venancio Chairez, colono de Tierra y Libertad, se puede profundizar en la dinámica de las asambleas y la manera en que las personas participaban a partir de las palabras de un integrante del movimiento:

Pos ya cuando empezamos a ver, a pos a ponernos de acuerdo toda la gente en cuanto íbamos a pagar el precio del terreno. [...] para no tener un líder en cada manzana teníamos una reunión, vamos a decir esta manzana tiene 88 lotes, entonces esta manzana se juntaba, teníamos nuestras juntas cada 8 días, tábamos discutiendo el precio del terreno y opinaba la gente, y en base a las opiniones, pos sacábamos ya una opinión, ya de manzana, entonces esa manzana, éramos 10 manzanas, cada manzana sacaba una opinión. Los domingos teníamos una asamblea general de toda la colonia a esa asamblea general cada manzana llevaba su opinión y en la asamblea general se discutía a ver cuál era la mejor opinión de todas⁷⁹.

Conclusión

Para comprender, desde la perspectiva de la historia desde abajo, la formación de las colonias independientes pertenecientes al movimiento urbano lagunero y los métodos organizativos que se implementaron en estas, este artículo investigó las condiciones en las que se inscribieron los participantes y la forma en que estos actuaron en ellas. Por tal motivo, se inició con el estudio de las reivindicaciones urbanas que los grupos populares realizaron desde los años veinte y cómo, entre la década del cuarenta e inicios de la del setenta, empezaron a ser controlados por

79 Venancio Chairez, entrevistado por Javier Soto, 27 de julio de 2021.

el Estado mexicano a través de la incorporación de los sindicatos y uniones a las organizaciones populares del PRI.

Se planteó que los grupos populares son artífices de la historia y que consi-guen incidir en la transformación de las condiciones en las que se encuentran. En ese sentido, a partir de la década del setenta, comenzaron a surgir organiza-ciones de colonos independientes de los organismos oficialistas. Para entender el surgimiento de dichas agrupaciones, se reconstruyó el contexto de moviliza-ción social y popular que ocurrió durante los años sesenta y setenta, tanto a nivel nacional como regional. En la Comarca Lagunera hubo movilizaciones de estu-diantes, ferrocarrileros, electricistas y organizaciones de izquierda, armadas y no armadas, que intentaron articularse con estudiantes, trabajadores, académicos, campesinos. Dichos movimientos y organizaciones incidieron en el surgimiento de las colonias independientes del movimiento urbano en La Laguna, ya que cuando ciertos colonos tuvieron problemas con sus líderes priistas tradicionales no fueron desalojados por la Policía y encontraron el respaldo de trabajadores, estudiantes, militantes y sacerdotes, quienes apoyaron la toma de los terrenos, la oposición a los desalojos y la protesta por la regularización del terreno y servicios básicos.

Al respecto, es importante destacar dos cosas: en primer lugar, a lo largo del pe-riodo estudiado los pobladores formaron tres colonias independientes (Tierra y Li-berdad, Prolongación División del Norte y Ricardo Flores Magón) y crearon uniones de colonos que no estaban adheridas al PRI; en segundo lugar, es necesario señá-lar que la organización Política Popular y los sacerdotes del Nazas Aguanaval se relacionaron estrechamente con los pobladores y participaron en las dinámicas organizativas de las colonias.

Se observó, además, que en las colonias independientes se disputó el territo-rio contra líderes oficialistas y se implementó un método asambleario para ges-tionar las dinámicas en el interior del asentamiento y acordar el curso de la lucha. El método comenzó con asambleas generales, las cuales congregaron al mayor número de habitantes y se complementaron con asambleas de sector y asambleas de manzana. Su dinámica consistía en que los militantes de Política Popular incita-ban a la participación de los pobladores mediante preguntas para que discutieran sobre las problemáticas y rutas a seguir para solucionarlas. Este método organi-zativo les permitió establecer sus reivindicaciones, gestionar la seguridad de la colonia, coordinar los trabajos colectivos, asignar lotes a los nuevos habitantes y desalojar a pobladores opositores a la organización.

Por lo tanto, las colonias del movimiento urbano se formaron en el marco de un proceso de movilización popular mayor en el que ciertos grupos de pobladores

se aliaron con agentes externos, a saber: estudiantes, trabajadores y organizaciones de izquierda. Este acontecimiento les dio la fuerza para pugnar por sus reivindicaciones en torno al mejoramiento de las condiciones de vida en la ciudad y formar tres colonias independientes de las agrupaciones oficialistas en las que implementaron un método organizativo basado en el asambleísmo, con el cual coordinaron sus acciones dentro y fuera del asentamiento.

Referencias

I. Fuentes primarias

A. Archivo:

Archivo Municipal de Torreón (AMT), Torreón, Coahuila México.

Fondo Obras Públicas.

Fondo Seguridad Pública.

Archivo General de la Nación (AGN), Ciudad de México.

Fondo Secretaría de Gobernación, Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales.

B. Entrevistas:

Augusto Sánchez, entrevistado por Javier Soto, 21 de julio de 2021.

Gabriel García, entrevistado por Javier Soto, 17 de octubre de 2021.

Guillermo Muñoz, entrevistado por Javier Soto, 26 de agosto de 2020.

Isauro Torres, entrevistado por Javier Soto, 20 de julio de 2021

José Soto, entrevistado por Javier Soto, 8 de mayo de 2020.

Venancio Chairez, entrevistado por Javier Soto, 27 de julio de 2021.

C. Hemerografía

Diario *La Opinión*.

Periódico *El Siglo de Torreón*.

II. Fuentes secundarias

- Aboites, Luis** *El norte mexicano sin algodones, 1970-2010: estancamiento, inconformidad y el violento adiós al optimismo*. Ciudad de México: El Colegio de México, 2018.
- Acosta Esparza, Daniel**. “Sindicatos campesinos, reforma agraria y proletarización del ejidatario en la Comarca Lagunera”. Tesis de maestría en Ciencia Política, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989.
- Ayala, José, José Blanco, Rolando Cordera, Guillermo Knochenauer, y Armando Labra**. “La crisis económica: evolución y perspectivas”. En *México, hoy*, editado por Pablo González Casanova, 21-94. Ciudad de México: Siglo XXI Editores, 2008.
- Barbosa, Fabio**. “La izquierda radical en México”. *Revista Mexicana de Sociología* 46, n.º 2 (1984): 111-38. <https://doi.org/10.2307/3540177>.
- Bazdresch, Carlos y Santiago Levy**. “El populismo y la política económica de México, 1970-1982”. En *Macroeconomía del populismo en América Latina*, editado por Rudiger Dornbusch y Sebastian Edwards, 255-296. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1992.
- Bennett, Vivienne, y Julio Bracho**. “Orígenes del Movimiento Urbano Popular Mexicano: pensamiento político y organizaciones políticas clandestinas, 1960-1980”. *Revista Mexicana de Sociología* 55, n.º 3 (1993): 89-102. <https://doi.org/10.2307/3540923>.
- Bracho, Julio**. “La izquierda integrada al pueblo y la solidaridad: revisiones de Política Popular”. *Revista Mexicana de Sociología* 55, n.º 3 (1993): 69-87. <https://doi.org/10.2307/3540922>.
- Carr, Barry**. *La izquierda mexicana a través del siglo XX*. Ciudad de México: Ediciones Era, 1996.
- Castells, Manuel**. “Apuntes para un análisis de clase de la política urbana del Estado mexicano”. *Revista Mexicana de Sociología* 39, n.º 4 (1977): 1161-91. <https://doi.org/10.2307/3539640>.
- . “Marginalité Urbaine et Mouvements Sociaux Au Mexique”. *International Journal of Urban and Regional Research* 1, n.º 1-3 (1977): 145-50. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.1977.tb00703.x>.
- Coalición de Brigadas Emiliano Zapata**. “Hacia una Política Popular. Qué hacer, con quién hacerlo y cómo hacerlo”, diciembre de 1968.
- Cohen, Manuel Perló**. “Política y vivienda en México 1910-1952”. *Revista Mexicana de Sociología* 41, n.º 3 (1979): 769-835. <https://doi.org/10.2307/3540091>.
- Concha Malo, Miguel, Óscar González Gari, Lino Salas y Jean-Pierre Bastian**. *La Participación de los cristianos en el proceso popular de liberación en México, 1968-1983*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores; Instituto de Investigaciones Sociales, 1986.

- Córdova, Arnaldo.** “La concepción del Estado en México y el presidencialismo”. En *El Estado en América: teoría y práctica*, editado por Pablo González Casanova, 542-562. Ciudad de México: Siglo XXI Editores; Universidad de las Naciones Unidas, 1990.
- . *La formación del poder político en México*. Ciudad de México: Ediciones Era, 1972.
- Cornelius, Wayne A.** *Los inmigrantes pobres en la ciudad de México y la política*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1986.
- Eckstein, Susan.** *El estado y la pobreza urbana en México*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores, 1982.
- Escobar Toledo, Saúl.** *El camino obrero. Historia del sindicalismo mexicano, 1907-2017*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2021.
- Falcón, Romana.** *México descalzo*. Ciudad de México: Plaza y Janés, 2002.
- Garza, Gustavo.** *La urbanización de México en el siglo XX*. Ciudad de México: El Colegio de México, 2003.
- Glockner, Fritz.** *Los años heridos: la historia de la guerrilla en México, 1968-1985*. México: Planeta, 2019.
- Gómez -Tagle, Silvia, y Marcelo Miquet.** “Integración o democracia sindical: el caso de los electricistas”. En *Tres estudios sobre el movimiento obrero en México*, editado por José Luis Reyna, Francisco Zapata, Marcelo Miquet Fleury y Silvia Gómez-Tagle, 151-202. Ciudad de México: El Colegio de México, 1976. <https://doi.org/10.2307/j.ctvcwnz85.6>.
- González Casanova, Pablo.** *El Estado y los partidos políticos en México: ensayos*. Ciudad de México: Ediciones Era, 1981.
- Hellman, Judith Adler.** “Mexican Popular Movements, Clientelism, and the Process of Democratization”. *Latin American Perspectives* 21, n.º 2 (1994): 124-142. <https://www.jstor.org/stable/2633878>.
- Hernández Vélez, Salvador.** *El movimiento urbano popular en La Laguna 1970-1980*. Torreón, Coahuila: Gobierno de Coahuila, 2013.
- Illades, Carlos.** *El futuro es nuestro: historia de la izquierda en México*. Ciudad de México: Océano, 2018.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía.** “Censo de Población y Vivienda 1921”, 1921.
- . “Censo de Población y Vivienda 1950”, 1950.
- Kaye, Harvey J.** *Los historiadores marxistas británicos un análisis introductorio*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1989.
- Loaeza, Soledad.** “Gustavo Díaz Ordaz: El colapso del Milagro Mexicano”. En *Una historia contemporánea de México*, tomo dos: actores, coordinado por Ilán Bizberg y Lorenzo Meyer, 117-55. Ciudad de México: Océano; El Colegio de México, 2009.

- Melgoza, Javier y Enrique de la Garza.** “Los ciclos del Movimiento Obrero Mexicano en el siglo XX”. *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo* 2, n.º 2 (1996): 127-162.
- Meyer, Lorenzo.** “El Estado mexicano contemporáneo”. *Historia Mexicana* 23, n.º 4 (1974): 722-752.
- Meza, Armando.** *Movimiento urbano popular en Durango*. 1.ª edición. Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1994.
- Moctezuma Barragán, Pedro.** *La chispa. Orígenes del Movimiento Urbano Popular en el Valle de México*. Ciudad de México: Para Leer en Libertad, 2012.
- Montaño, Jorge.** *Los pobres de la ciudad en los asentamientos espontáneos: poder y política*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores, 1979.
- Moreno Toscano, Alejandra.** “La ‘Crisis’ en la Ciudad”. En *México, hoy*, editado por Pablo González Casanova, 20.ª edición. México: Siglo XX, 2008.
- Navarro, Bernardo, y Juan Ramírez.** “Estado y movimiento urbano popular en México”. *Estudios Políticos* 4, n.º 4-1 (1985): 58-63. <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.1985.4-1.60074>.
- Núñez González, Oscar.** *Innovaciones democrático culturales del Movimiento Urbano Popular ¿Hacia nuevas culturas locales?* Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, 1990.
- Orozco, Víctor.** “Las luchas populares en Chihuahua”. *Cuadernos Políticos* 9 (1976): 49-66. <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.9/CP.9.5.VictorOrozco.pdf>.
- Ovalle, Camilo Vicente.** *Tiempo suspendido: una historia de la desaparición forzada en México, 1940-1980*. 1.ª Pública Memoria 10. Ciudad de México: Bonilla Artigas Editores, 2019.
- Parker, Monique.** “Industria”. En *Comarca lagunera: procesos regionales en el contexto global*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Geografía, 2010.
- Pradilla Cobos, Emilio.** *Capital, Estado y vivienda en América Latina*. Ciudad de México: Distribuciones Fontamara, 1987.
- Puma, Jorge.** “The Nazas-Aguanaval Group: Radical Priests, Catholic Networks, and Maoist Politics in Northern Mexico”. *The Americas* 79, n.º 2 (2022): 291-320. <https://doi.org/10.1017/tam.2021.141>.
- Ramírez, Juan.** “Aportaciones políticas del Movimiento Urbano Popular”. *Revista Mexicana de Sociología* 56, n.º 3 (1994): 89-112. <https://doi.org/10.2307/3540849>.
- . *El Movimiento Urbano Popular en México*. 1.ª ed. Biblioteca México. Ciudad de México: Siglo XXI Editores, 1986.

- Ramos Salas, Javier.** *Entre el esplendor y el ocaso lagunero. Ensayo sobre el desarrollo urbano de Torreón.* Torreón, Coahuila: Archivo Municipal de Torreón, 2019.
- Riera Fullana, Juan.** *Ejido Colectivo Batopilas su historia.* Ciudad de México: Creática Editorial, 2016.
- Rivas Sada, Eva.** “Competitividad de la Comarca Lagunera (1920-1960) Productividad, calidad y desempeño en los mercados”. En *Algodón en el norte de México (1920-1970): impactos regionales de un cultivo estratégico*, 73-138. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, 2013.
- Sánchez, Álvaro.** “Delimitación geográfica”. En *Comarca lagunera: procesos regionales en el contexto global*, editado por Álvaro López López y Álvaro Sánchez Crispín, 15-36. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Geografía, 2010.
- Sánchez, Augusto.** “La revolución de nuestras conciencias. Una historia de lucha estudiantil y popular: 1972”. Manuscrito inédito, 2020.
- Sevilla, Amparo.** *Flor de asfalto: las expresiones culturales del Movimiento Urbano Popular.* 1.ª edición. Serie Antropología social 379. Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1998.
- Sharpe, Jim.** “Historia desde abajo”. En *Formas de hacer historia*, editado por Peter Burke, 38-58. España: Alianza Editorial, 1996.
- Torres, José Luis, y Adolfo Orive.** *Poder popular: construcción de ciudadanía y comunidad.* Ciudad de México: Juan Pablos Editor; Fundación México Social Siglo XXI, 2010.
- Unikel, Luis.** *El desarrollo urbano de México: diagnóstico e implicaciones futuras.* Ciudad de México: El Colegio de México, 1978.
- Vargas-Lobsinger, María.** *La Comarca Lagunera: de la revolución a la expropiación de las haciendas, 1910-1940.* Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1999.